

¿La Alemania de América del Sur?

POR EDUARDO FRACCHIA *

Después de la devaluación del real en 1999, la economía brasilera ha experimentado un crecimiento moderado pero continuo, **promediando un 4% anual en el período 1999-2011** y avanzando por encima del 5% sólo cuatro años (2004, 2007, 2008 y 2010).

El viento de cola sopló permitiéndole superar el déficit de cuenta corriente gracias a una fuerte expansión exportadora liderada por commodities como la soja y el petróleo, pero incluyendo también productos industrializados como automóviles y celulares.

En materia monetaria, el Banco Central de Brasil adoptó la política de **metas de inflación manteniendo el incremento en el nivel de precios en un dígito desde 2003**. En general, en la región a diferencia de los países centrales, la crisis ha tenido un impacto menor de lo esperado o, mejor dicho, la recesión ha sido superada antes de lo previsto. El caso de Brasil no es la excepción y se presume que ya en esta última mitad del año estaría experimentando una expansión importante, con un riesgo acotado de burbuja.

CHINA, LA CLAVE

En el caso de Brasil ha sido clave el **alineamiento comercial con China en los últimos años**. Así, mientras países como México aguardan la recuperación de Estados Unidos, en Brasil se disfruta de la rápida evolución del área asiática. En términos de políticas destaca, como en el caso de casi toda Latinoamérica, el prudente manejo de las cuentas públicas y de la política monetaria. Recientemente se han promovido políticas de cierto sesgo proteccionista con subsidios a la industria manufacturera.

Brasil tiene mucho potencial para convertirse en una de las naciones líderes del mundo emergente en esta nueva etapa. Más allá del poderío militar y político francamente consolidado en los últimos años, la economía brasilera se ha visto beneficiada por el acercamiento a los gigantes asiáticos, principales

demandantes de commodities alimenticios y de energía. También tiene a favor una amplia base de recursos naturales, un mercado interno de dimensiones y un grado de seguridad jurídica que le permite mantener el riesgo país en niveles ventajosos para el acceso al mercado de capitales global del sec-

tor público y privado. Como aspectos negativos rápidamente destacan la elevada criminalidad, la pobreza, la desigualdad en la distribución del ingreso (una de las mayores en todo el mundo, aún cuando se han hecho muchos esfuerzos por combatirla), la corrupción y la falta de infraestructura.

LA VARIABLE POLITICA

Probablemente la **variable política golpee menos a la economía en Brasil de lo que lo hace en Argentina** simplemente porque, en la medida que el Estado provea de un marco jurídico estable y una justicia independiente y eficiente, la política per se no tiene mayores posibilidades de alterar el comportamiento económico de los agentes, si no a través de las instituciones republicanas de gobierno.

Lula llegó al poder después de haber sido derrotado en tres elecciones presidenciales. Algunos autores en efecto señalan que para finalmente alcanzar la victoria del 2002, **Lula giró a la derecha**, aunque esta apreciación puede resultar reduccionista. Quizás la idea de que se volvió más pragmático sea más acertada.

Lo cierto es que Lula no prescindió del sistema de mercado, sino que lo fortaleció, **pero sin renunciar a su principal objetivo, el combate de la desigualdad**. Aunque su política redistributiva ha estado condicionada por un notable grado de responsabilidad fiscal. Rousseff continúa en líneas generales con la misma línea.

Evidentemente Brasil ha hecho muchas cosas bien estos últimos años. En particular, **supo venderle al mundo la imagen de un país serio, con problemas, pero con muchas oportunidades para hacer negocios**.

Sin embargo, como mencionábamos previamente, aún le resta mucho trabajo por hacer en áreas críticas en las cuales Argentina está relativamente mejor, aunque la tendencia en el país vecino es a mejorar, mientras acá sufrimos cierta decadencia. **La educación es un ejemplo paradigmático de como Brasil está recuperando terreno**. Si Brasil funciona bien puede ser una suerte de Alemania para la región y puede arrastrar a la misma a un proceso genuino de convergencia ▀

* Economista del IAE de la Universidad Austral